

NOTICIAS ARTISTICAS DE TORRELAGUNA

por

MARGARITA ESTELLA

SOBRE JUAN CAMPERO, EL POSIBLE AUTOR
DE LA TORRE DE LA COLEGIATA Y OTROS DATOS.

Esta iglesia parroquial, antigua Colegiata, es uno de los ejemplares góticos tardíos más interesantes que conserva la provincia de Madrid. Estudiadas sus principales fases constructivas, aproximadamente entre los años de 1430 a 1530, este trabajo se ocupa de noticias posteriores o no incluidas en la bibliografía consultada¹, que apoyan la tradicional atribución de la obra a Juan Campero, discípulo y ayudante de Pedro Gumiel, el arquitecto de Cisneros. También trata de otros datos relativos a las obras que embellecieron su interior, realizadas en el transcurso del siglo XVI, fundamentalmente de escultura y rejería, y de algunas noticias sobre el convento de Concepcionistas de este mismo lugar.

Las noticias documentales más conocidas sobre Juan Campero, proporcionadas en su mayoría por Llaguno, localizan al artista trabajando entre los años de 1512 a 1529 en la Catedral de Salamanca, el Parral de Segovia y el desaparecido convento de San Francisco de Torrelaguna². Aurea de la Morena y Castillo Oreja documentaron la efectiva intervención de Campero, junto a Gumiel y posterior a la de los Egas, en la obra de la Magistral de Alcalá de Henares en 1512 al declarar que está pendiente del ajuste del precio de las rejas encargadas a Juan Francés, que como se dirá, también trabajaba en Torrelaguna³.

Narciso Alonso Cortés recoge la noticia de su vecindad en Carboneras (Cuenca) cuando se le encomienda la capilla de los Peralta del convento de la Merced en Huete (Cuenca) el año de 1508, según se desprende de los

¹ RODRÍGUEZ MARÍN, Francisco, *Catálogo Monumental de la Provincia de Madrid*, 1921 (inédito, depósito I. D. V.), II, 405-412. *Inventario artístico de la provincia de Madrid*. Dirigido por José M.^o AZCARATE. Madrid, 1970, 277-279. CHICO, M.^o Victoria y MOMPLET, Antonio, *El arte religioso en Torrelaguna*. Madrid, Ac. S. Dámaso, 1979.

² LLAGUNO Y AMIROLA, Eugenio, *Noticia de los arquitectos y de la arquitectura en España...* Madrid, 1829, I, 145.

³ MORENA, Aurea, "Nueva obra documentada de Antón y Enrique Egas. La Iglesia Magistral de Alcalá de Henares" y CASTILLO OREJA, Miguel Angel, "Documentos relativos a la construcción de la iglesia magistral de San Justo y San Pastor de Alcalá de Henares". *A. I. E. M.*, 1979, 65-67 y 69-84.

documentos de un pleito que sostuvo el año de 1519 en el que declara la viuda del rejero Juan Francés, artista que por lo mismo no pudo trabajar en Sigüenza en años posteriores a esta fecha, según se mantiene por una nota poco clara que sobre ello dio Pérez Villamil⁴. Azcárate proporciona otras noticias de su vida y obras hasta el año de 1534⁵.

Manuela Villalpando dio datos muy interesantes no recogidos en la bibliografía consultada, sobre la distinta personalidad de Juan Campero el Viejo, vecino de Avila y ocupado en las obras de las casas principales del Licenciado Peralta, ahora en Segovia, de la de su hijo Juan Campero el Joven que el año de 1529, también vecino de Avila y estante en Segovia, da un poder a su aparejador, Martín de Lezcano, relativo a la obra del puente que construye en Salamanca. Precisamente este mismo año su padre le envía a Alcalá de Henares a pedir que se tase la torre de la iglesia de Guadalix (Madrid), construida por ambos, que al parecer también intervinieron en obras de la iglesia de Valviadero (Valladolid), en tierras cercanas a Olmedo⁶. Esta estancia en Avila, documentada de forma genérica por Gómez Moreno, se completa con la noticia de Parrado sobre un Juan Campero trabajando en la iglesia de Cebreros (Avila) en 1552, por las fechas el Joven, posiblemente el mismo que estante en Escalona (Toledo) es llamado a las obras de destajo de El Escorial⁷.

El interés de estas noticias para el estudio de la iglesia de Torrelaguna es fundamentalmente la constancia documental de que padre e hijo realizaron la torre de la iglesia de Guadalix, la cual se había relacionado estilísticamente con las de Colmenar Viejo y Torrelaguna, sin mencionar su autor, pero destacando el parecido de su total estructura y de su terminación en chapitel apiramidado cubierto de escamas en los tres ejemplares. Siempre se supuso que Campero, trabajando por orden de Cisneros en el desaparecido convento de San Francisco de esta villa, el año de 1512, habría intervenido asimismo en parte de la construcción de su iglesia cuya torre se estaba construyendo por los años de 1511 a 1514⁸. Las armas del Cardenal Cisneros que la decoran y su parecido con la de Guadalix apoyan con base más segura la suposición.

⁴ ALONSO CORTÉS, Narciso, *Datos para la biografía artística de los siglos XVI y XVII*. Madrid, 1922 (separata de la Rev. A. B. M.), 33.

⁵ AZCARATE, José M. ² *Datos artísticos...* en *Colección de Documentos para la Historia del Arte en España*, II. Zaragoza, 1982, n.º 61: cita a Campero como fiador de un vecino de Tarancón; n.º 504. Habla de su intervención en el Monasterio de Torrelaguna y de otras obras que le deben en la fecha de 1534.

⁶ VILLALPANDO, Manuel, "Artistas segovianos del siglo XVI". *Estudios segovianos*. 1952, 74-76.

⁷ GÓMEZ MORENO, *Catálogo monumental de la provincia de Avila*. Edición del Ms. de 1901, con notas... por MORENA, Aurea de la. Madrid, 1983, 87. PARRADO DEL OLMO, Jesús María, *Los seguidores de Berruete en Avila*. 1981, Doc. n.º 89. ANDRÉS, Gregorio, *Inventario de documentos sobre la construcción y ornato del Monasterio del Escorial*. Madrid, 1972, 49: año 1575.

⁸ Biblioteca Nacional de Madrid. Sección de Manuscritos: n.º 18726⁴⁹: En el pleito de Francisco Bernaldo con la villa de Torrelaguna, en relación con los "pechos" a pagar en las cuentas con los Mayordomos de la villa, se aclara que no hubo repartimiento porque los padrones se repartieron "pa la torre de la yglesia el año de quinientos y onze y de treze y de catorze".

Desde otro punto de vista, la estancia no conocida de Campero en Miraflores, junto a Guadalix y muy cerca de Torrelaguna, tasando con Gumiel en 1512 la torre de su iglesia, realizada por García Pérez de Gibaja, vecino precisamente de Colmenar Viejo⁹ justifica la sugerencia de un equipo de artistas posiblemente procedentes de la zona Oeste de Castilla-León, fuese Salamanca o Valladolid, trabajando en esta región madrileña en competencia con los toledanos, perdida en parte su posible primitiva vinculación común con la escuela burgalesa. La existencia de estas dos corrientes se ha comprobado en el campo de la escultura y por supuesto se ha hablado de ella en el de la arquitectura donde dos de sus más eximios representantes, Rodrigo Gil de Hontañón y Alonso de Covarrubias dejaron muestras magníficas de su saber en sus respectivas obras de la Universidad y Palacio Arzobispal, ambas en Alcalá de Henares.

A juzgar por los escasos documentos localizados sobre las obras de la iglesia en el siglo xvi, estos artistas oriundos de la zona oeste dejan de trabajar en la zona aproximadamente a mediados de siglo, cuando se acaba la gran obra de la Universidad de Alcalá (1553), siendo sustituidos por artistas de procedencia local o en el mejor de los casos, toledana, para volver a encontrarlos, a finales de siglo esta vez procedentes de Valladolid.

El Archivo parroquial proporciona noticias referentes al arreglo del arco de la portada sur que realiza Juan de Sisniega o Cisniega, con Juan del Pozo, consistente en la adición a los lados de los pilares con nichos avenerados para los que se encargan unas figuras de piedra el mismo año de 1578 a los escultores Juan de Calderón y Francisco Torres, que no se hicieron o desaparecieron¹⁰.

En el interior destaca la rica decoración de yeserías del coro alto a los pies y la tribuna adjunta para el órgano, con el escudo del Cardenal Fonseca en las bóvedas del sotocoro. Los libros de fábrica consignan que en 1544 se pagaba la obra de la sacristía al carpintero y maestro de albañilería Cristóbal Ruiz que de 1548 a 1550 realiza la tribuna del órgano, tasada por el escultor Juan Calderón¹¹.

⁹ A. H. N. Clero. Porquerizas. Libro n.º 19208. XL y 55. Año 1512. Torre realizada por García Pérez de Gibaja, tasada en 1512 por Pedro de Gumiel y Campero, "maestro e tasadores de oficio", nota que se repite en 1514 sin citar a Campero, causa probable de la omisión de su nombre por otros historiadores que se ocuparon de la iglesia. PÉREZ MINGUEZ, Fidel, "Miraflores de la Sierra, historia del antiguo Porquerizas". B. S. E. E. 1920. *Colmenar Viejo. Catálogo monumental de Madrid*, I. por Aurea de la MORENA... Madrid, 1976, 151-152.

¹⁰ A. Parr. T. Libro 1.º de Fábrica y Visitas, f.º 304, años 1578-1581. Se presupone la relación de Cisniega con los vallisoletanos del mismo nombre por la estancia de Pedro de Nates en Torrelaguna. También es probable la identificación de Juan del Pozo con el Sánchez del Pozo de Chiloeches en relación con Bocerraiz y Buega de Valdelastres que también trabajan en Torrelaguna (Vid. ESTELLA, Margarita, "Noticias documentales sobre la construcción de la iglesia de Chiloeches (Guadalajara)". *Wad-al-Hayara*. 1980, 305-321).

¹¹ A. Parr. T. Libros I de Fábrica, año 1546-1548 y f.º 46 v. Ese año se pagan ornamentos a los bordadores Juan de Mata y Juan de Garay.

El antepecho del coro se adorna con columnas abalaustradas de un perfil que recuerda al de las que utiliza Covarrubias en el Colegio de Santa Cruz de Toledo. La parte saliente sobre la escalera del coro se maciza y decora con medallones de personajes policromados, como las consolas que simulan sostenerlo y la tribuna del órgano aparecen profusamente adornadas de figuras que sostienen escudos con inscripciones y otros motivos. La valentía del modelado escultórico recuerda el arte de los Corral de Villalpando y aunque el autor es toledano y conocido en su profesión, pues a él se debe la decoración de la escalera del convento de Santo Domingo el Real de Toledo¹², la noticia sobre la reparación de la tribuna en 1588 por el vallisoletano Pedro de Nates y Juan del pozo¹³ puede quizás explicar la mezcla de estilos. M.^a Victoria Chico describió con exactitud sus elementos e inscripciones que parecen responder a un programa iconográfico definido.

Se han atribuido al artista que realiza las yeserías las que decoran el púlpito de la izquierda de la iglesia pero los paneles con figuras enteras que decoran su cuerpo prismático parecen de arte algo más tosco y más tardías.

Una de las capillas más interesantes de la Colegiata es la primera a la izquierda junto al ábside, fundada por el Inquisidor de Murcia, Gregorio Vélez, según consta en una inscripción. Los datos localizados dan a conocer la posible fecha de su construcción entre 1540 y 1544 pero no dicen nada sobre su autor¹⁴. Pudiera ser obra de Rodrigo Gil de Hontañón que estaba en Torrelaguna el año de 1535 posiblemente ocupado en la obra del Palacio de Salinas, familia emparentada en varias de sus ramas con los Vélez, pero el estudio estilístico no puede decidir la adjudicación definitiva¹⁵.

Cubierta con bóveda de crucería presenta a la izquierda un gran arco escarzano rehundido en el muro que alberga las figuras orantes de Pedro Vélez, el albacea del fundador, y de su esposa Eufemia Capillas. Las columnas abalaustradas que lo enmarcan, los capiteles, la fina decoración y el tímpano de ángulo muy agudo sobre el alto entablamento en el arco a los pies de la capilla, que cobija otra figura orante acompañada de un paje, son detalles que recuerdan las obras de Rodrigo Gil en Coria y en Alcalá, pero de ejecución más torpe. La talla de las figuras sepulcrales es arcaica y poco fina pero el conjunto de la capilla, con una bella reja e interesante retablo de los que se hablará más adelante, dan una idea bastante exacta del desarrollo del arte en estas zonas de Castilla la Nueva a mediados del siglo XVI en obras secunda-

¹² SIERRA CORELLA, Antonio, "Noticias sobre Santo Domingo el Real de Toledo". *R. E. A.* Sept. 1935, 305.

¹³ A. Parr. T. Libro I, 2.^a p., año 1588.

¹⁴ A. P. M. Soto, n.º 105. Pedro Vélez, albacea del Inquisidor, se ocupa en Madrid del cumplimiento de algunas de las cláusulas testamentarias de su hermano pero no se ha localizado la lógica autorización del Arzobispado de Toledo a Pedro Vélez y a su esposa Eufemia Capillas para erigir la capilla de su hermano, el Doctor Gregorio Vélez, Inquisidor de Murcia, en la Colegiata de Torrelaguna. A. Parr. T. Libro I, año 1546: Visita del año 1544 de la capellanía "que doctó el Dr. Gregorio Vélez".

¹⁵ CHURCA GOITIA, Fernando, *Arquitectura del siglo XVI*. Madrid, 1953 (*Ars Hispaniae*, XI), 331.

rias realizadas a la sombra de las grandes empresas artísticas de la época y reflejo de los avances que en ellas se consiguen.

Las noticias documentales sobre la capilla de Hernán López de Segovia, la de la derecha del crucero, se han localizado en su Libro de Patronazgo, completadas con los papeles que sobre esta fundación guarda el Archivo Histórico Nacional y se han relacionado con las dadas por García Chico estudiadas por Martín González y Bustamante¹⁶.

En las cláusulas de su testamento, otorgado en Sevilla el 24 de mayo de 1585, Fernán López de Segovia ordena a sus albaceas "*hacer cierta capilla y patronazgo de viudas y doncellas... en la villa de Tordelaguna*" para lo que comprará "*la capilla junto a la de las reliquias*" que será de la advocación de la Anunciación y a la que decorarán con reja, retablo de N.ª S.ª de la Concepción y a sus pies "*mi bulto hincado de rodillas*". Hubo problemas con los permisos eclesiásticos del Arzobispado de Toledo que al fin autoriza la compra y obras, realizadas con rapidez pues en 1596 se liquida la de la capilla y en 1613 la del monumento sepulcral.

Pérez Pastor publicó el encargo y pago entre las fechas de 1589 a 1591 del retablo de la Anunciación al pintor Patricio Caxés pero en la guía de M.ª Victoria Chico, siguiendo a Pérez Sánchez, se atribuye el actual al discípulo de Zúccaro, Tiberio Ronchi, pues al parecer, dentro de su estilo, conserva una T y una R entrelazadas, resto de una firma perdida¹⁷.

En las cuentas del 15 de enero de 1596 se paga al cantero Francisco de Bozarruiz, el Bocerraiz de otros documentos, lo que se debía a su hermana Mari Pérez de Bozarruiz, viuda de Rodrigo Causo, aparejador de la obra, la cantidad que a él le adeudaba el difunto Pedro de Nates "*arquitecto de la obra*" de la capilla, hecho también documentado en Valladolid, por cauces similares en el estudio de García Chico¹⁸.

El 14 de junio de 1613 se termina de pagar al cantero Diego de Agüero "*la obra del sepulcro*"¹⁹. La construcción, ya comentada por otros historiadores, es sencillísima y aunque resueltos los problemas técnicos, peca de frialdad posiblemente por la muerte del director de la obra. El nicho sepulcral, un simple arco de medio punto sobre pilastras, adolece de los mismos defec-

¹⁶ A. Parr. T. Libro de Patronazgo que fundó Hernán López de Segovia. A. H. N. Clero. Legajo n.º 4.354. Torrelaguna. Iglesia Santa María Magdalena. Carta de constitución del Patronazgo, incluye su testamento. GRACIA CHICO, Esteban, *Documentos para la Historia del arte en Castilla, I. Arquitectos*. Valladolid, 1940. Da el nombre de Torrelavega pero el texto no da lugar a dudas. MARTÍN GONZÁLEZ, Juan José, *Arquitectura Barroca Vallisoletana*. Valladolid, 1967. BUSTAMANTE, Agustín, *La arquitectura classicista del foco vallisoletano (1561-1640)*. Valladolid, 1983.

¹⁷ PÉREZ PASTOR, Cristóbal, *Noticias y documentos relativos a la historia y la literatura españolas*, II. Madrid, 1914 (Memoria de la R. A. E. IX). ANGULO IÑIGUEZ, Diego, PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso, *Escuela toledana de la primera mitad del siglo XVII*. (Tristán). Madrid, I. D. V., 1972 (Historia de la Pintura española). CHICO-MOMPLET, op. cit. en nota 1.

¹⁸ A. Parr. T. Libro de Patronazgo, cit. f.º 492 v.ª y 496 v.ª. GARCÍA CHICO, cit. en nota 16: añade a éstos el nombre de Buega de Valdelastres en relación con esta obra el año 1592.

¹⁹ A. Parr. T. Libro de Patronazgo, f.º 585.

tos y el bulto del difunto, de escasa calidad, parece sugerir que el monumento sepulcral encargado a Agüero incluyó la imagen poco airosa del difunto, hecho que ocurre en ocasiones aunque es más común encomendar su ejecución a un escultor.

Interesa destacar que los artistas mencionados en estas obras aparecen relacionados o trabajando en equipo en muchas obras por estas tierras que no viene al caso enumerar, generalmente asociados a un maestro cantero de calidad cuando la categoría del encargo lo requería.

Esta capilla no es la única muestra de la actividad de Pedro de Nates en Torrelaguna pues ya se ha dicho que algunos años antes había intervenido en el reparo de la tribuna del órgano, posiblemente ocupado en alguna otra obra de mayor envergadura, y el reflejo de su arte parece percibirse en la capilla de la Asunción, de un claro clasicismo de raíz vallisoletana y mayor calidad cuyo conjunto, con interesante bulto orante, retablo y magnífica reja se espera documentar y estudiar en otra ocasión con otras noticias posteriores a las dadas o aun no hilvanadas en un contexto sistemático, relativas a los artistas que trabajaron en esta villa de Torrelaguna.

EL CONVENTO DE LAS CONCEPCIONISTAS Y EL ESCULTOR JUAN CALDERÓN.

En el Archivo Histórico Nacional se localizaron otros documentos relativos a las obras comprendidas por esta institución. Al parecer, su fundador, don Alonso Bernal de la Plaza decidió erigir el convento en sus casas y a su muerte, el patrón de su Obra Pía se encarga de completar las obras de decoración del exterior de la iglesia²⁰.

En las cuentas que se rinden en 1581 aparecen los pagos a Juan Calderón, entallador, por los años de 1575 a 1577, para el cumplimiento de los 180 ducados "*por hazer el enterramiento del Sr. Bernaldo y los 3.750 mrs. que le manda gratificar la abadesa por lo que añadió a la obra y por la mampostería que hizo*". También se paga a Mateo Imberto y a Pablo de Villoldo por el retablo colateral que pusieron en el Monasterio, tasado por Juan de Cerezedo, pintor y Félix Ortiz, escultor.

En otro legajo con papeles sobre la fundación consta asimismo las cantidades abonadas al citado Juan Calderón "*que hizo la Portada*" ajustándose las diferencias habidas con él y su ayudante Diego Ordóñez. Otros datos documentan obras secundarias, encargos de bordados, orfebrería y compra de libros y telas.

Se tenía noticia del contrato suscrito por Imberto y Villoldo²¹ aunque

²⁰ A. H. N. Clero. Legajo n.º 4.353. Torrelaguna. Franciscanas. Legajillo.

²¹ M. Q., "El retablo de Torrelaguna". *Estudios segovianos*. 1952.

no sobre la efectiva realización y tasación del retablo perdido y nada se había dicho sobre la portada del convento y entierro de sus fundadores.

La portada consta de un arco de medio punto con entablamento sostenido por ménsulas sobre las que aparece, entre dos extrañas veneras y vástagos en S un nicho rematado por frontón triangular que cobija la imagen de la Concepción.

El enterramiento de los fundadores en la iglesia está incluido en una sabia estructura arquitectónica que nada tiene que ver con el remate descrito de la portada y que por la misma y otras razones no parece pueda ser obra del mismo artista que hizo aquélla.

Así, según los documentos, la portada y los bultos sepulcrales de los fundadores tiene que ser obra de Calderón. La Inmaculada aparece con la cabeza erguida, dejando ver el rostro de óvalo redondeado, el pelo recogido hacia atrás. Con el manto cruzado por delante y recogido a la derecha en pliegues en canutillos, aparece en actitud de marcha. Los orantes, que siguen el tipo funerario más vulgar por estos años, son esculturas muy estandarizadas. El caballero con golilla y calzón de gajos y la dama con arcaizante toca de papos, cubierta por manto que cae en vuelos aplastados y plegados. Tanto la imagen de la Concepción como las figuras de los fundadores son obras toscas de escultor que, conocedor de la técnica de la piedra, es poco hábil en los detalles y perfectamente vulgar en sus composiciones. No obstante, su nombre aparece mencionado con insistencia en obras de escultura en Torrelaguna y pueblos cercanos, como Pozuelo del Rey, y aunque ello sólo fuera por la feliz circunstancia de su residencia en la villa que facilitaba el control de la marcha de los encargos, conviene revisar su obra y determinar en lo posible su relativa importancia en la actividad artística de estos años en esta zona, donde, como siempre ocurre, sólo se conocen las obras de mayor envergadura artística que no pueden ser entendidas sin este fondo de figuras secundarias.

La primera noticia que conocemos sobre la actividad de este entallador-escultor es la referencia a un contrato para realizar un retablo con el pintor Cristóbal de Villarreal avalado en Madrid el 31 de diciembre de 1540 por el conocido entallador cantero madrileño Pedro de Alviz. La escritura de fianza no da detalles sobre el retablo y sólo atestigua la vecindad de Calderón en Torrelaguna por lo que supone el destino de la obra para la villa²².

El año de 1543 contrata otro retablo de estructura complicada para la iglesia de Pozuelo del Rey²³ desaparecido, y a los pocos años, se le menciona en 1550 tasando la tribuna de la Colegiata de Torrelaguna realizada por Cristóbal Ruiz, como se ha dicho. En los libros de fábrica de esta iglesia se le encargan de 1564 a 1566 las obras del facistol, cancel, andas de difuntos y

²² A. P. M. Soto, n.º 120, f.º DCVIII.

²³ SANCHEZ PALENCIA, Almudena, *La Iglesia de Santo Domingo de Pozuelo del Rey*. A. I. E. M. 1976.

dos retablos colaterales de advocación desconocida²⁴. Después de las obras en las Concepcionistas, se le encomiendan en 1578 las estatuas en piedra para los nichos de la Portada sur realizada por Sisniega, que como se aclaró, no debió llegar a realizar²⁵.

No es fácil determinar su arte, modo de trabajar ni incluso su oficio de entallador o imaginero propiamente dicho pues aunque las citas documentales son abundantes no son precisas y sólo se conservan las obras tardías y en piedra, material que no se cita en sus primeros encargos.

Es muy posible que el retablo de la capilla de los Vélez en la Colegiata sea el avalado en Madrid el año 1540, por la fecha del encargo pero el estudio estilístico no es definitivo aunque la figura de la Asunción del relieve superior central recuerda en detalles a la Concepción de la portada de las franciscanas, en su rostro redondeado y los pliegues recogidos en canutillo a la derecha, teniendo en cuenta los casi cuarenta años transcurridos entre una y otra obra. También se intentó confirmar la identificación con el estudio de sus pinturas pero no se ha localizado ninguna de las documentadas de Cristóbal Villarreal. Descrito por M.^a Victoria Chico, es una interesante muestra de la retablística castellana.

Se han estudiado los restos de dos retablos que se conservan en la Colegiata pero tampoco se ha conseguido establecer una relación estilística o documental clara con las obras conocidas de Calderón.

Las cuentas de la iglesia de 1558 hablan de la necesidad de limpiar el retablo grande y el de Santiago en tanto que el Inventario de la parroquia fechado en 1621 menciona un pequeño retablo de San Martín y otro muy viejo de Santiago retirados en la Sacristía²⁶. El Catálogo inédito de Madrid describe dos retablos adosados a los pilares junto al altar mayor que por presentar idéntica estructura pudieron ser los de Calderón, pero no menciona ningún otro en la sacristía²⁷. Por evitar teorías de difícil comprobación, sólo puede decirse que hay una serie de relieves pequeños, de la misma mano y en uno de los cuales se representa a un personaje a caballo alanceando a un dragón. De figuras achaparradas, anatomía musculosa y marcadas actitudes manieristas, revelan influencias de la escuela vallisoletana de hacia 1570. Otros dos relieves apaisados que repiten los temas de la Epifanía y el Nacimiento representados en la serie citada, parecen obras tempranas de un artista de mediados de siglo. De arte más delicado, reflejan lejanas influencias de Berruguete en la línea de Giralte, caracteres propios de la difusa escuela que a la sombra y en competencia con la toledana trabaja por las zonas de Castilla a un lado y otro del Sistema Central, fundamentalmente en Madrid, Guadalajara y Segovia.

²⁴ A. Parr. T. Libro 1 de Fábrica y Visitas, 46 v.^a, 64, 99 v.^a, 207 v.^a y 298-299.

²⁵ A. Prot. T. Baltasar Sossa. 1566-1579, 2.º libro.

²⁶ A. Parr. T. Libro I, f.º 109, año 1558. Libro de Fábrica, siglo xvii (al final). Inventario de 1621.

²⁷ RODRIGUEZ MARIN, op. cit. en nota 1.

REJAS.

Uno de los capítulos más interesantes del renacer artístico del siglo xvi lo constituyen las rejas. Oficio duro, que precisaba de conocimientos profundos y lugares específicos para la forja, resurge con fuerza en esta centuria en un gran número de obras de calidad. Ya ha explicado Olaguer la tendencia a reproducir en ellas la fachada clásica y a inspirarse en los nuevos libros que divulgan las normas de construcción "a la antigua"²⁸, constituyendo, por ello, con el retablo, dos de los elementos artísticos más fundamentales de ensayo en el cambio rotundo del arte de la arquitectura, con mayor significación en zonas que como España, no beben directamente en fuentes de inspiración clásica.

Las rejas que decoran la Colegiata de Torrelaguna son un bello muestrario de la evolución de este arte.

Comenzando por la más antigua en el tiempo, la que sirve de cerramiento a la capilla de los Vélez, repetimos con M.^a Victoria Chico que responde al estilo de Juan Francés²⁹. Se conoce la estancia de este "*Maestre mayor de las rejas*" de la catedral de Toledo, a las órdenes de Campero en las obras del Hospital de Cisneros en Torrelaguna pero se sabe que había muerto en 1519 por los datos que dio Alonso Cortés sobre la declaración de su viuda, Juana Gómez de Gomara, en el pleito con Juan Campero sobre las obras de Huete³⁰. Esta noticia, que ha pasado desapercibida por los historiadores del arte, sin duda por las más confusas que dio Pérez Villamil sobre la actividad de Juan Francés en la Catedral de Sigüenza, refuerza la dada por San Román acerca de su testamento (en 1518) y refleja la íntima relación de estos dos maestros³¹, no siempre armónica.

La reja de tres cuerpos de barrotes retorcidos, friso de plancha decorada y bello remate de vástagos en forma de lira que albergan candeleros y escudo central sostenido por figuras con alas y cuerpo inferior de vegetarina, recuerda la composición que utilizó Francés en las rejas de la Catedral de Avila pero se parece más aún a la que presenta la reja de la capilla de San Pedro en la

²⁸ OLAGUER-FELIU, Fernando, "Rejería arquitectónica española". *Estudios e Investigación*. 1977, n.º 5. IDEM, "Las rejas de la Catedral de Toledo". 1980. IDEM, "Hierro-Rejería", en *Historia de las Artes aplicadas e industriales en España*. (Coordinador, BONET, Antonio). Madrid, 1982.

²⁹ Vid. en nota 1. *Chico*.

³⁰ Vid. notas 3 y 4: CASTILLO OREJA. Transcribe los documentos sobre las demasías de la reja de Alcalá, que valía más que la de Torrelaguna y los ya citados sobre la presencia de Campero en estas obras.

³¹ PÉREZ VILLAMIL, Manuel, *La Catedral de Sigüenza*. Madrid, 1899. Documenta como de Juan Francés y obra de 1520 la reja de la capilla de Santa Librada, que pudo contratar antes de su muerte en 1519 pero cuando le atribuye las de la Capilla de Santa Catalina y del Corpus Christi de 1526 y 1532 aclara que los documentos sólo hablan de un Maestro Juan. Sin embargo, al citar la reja de la Capilla de San Pedro asegura que se la pagan a Juan Francés en 1533. Como se dice a continuación en el texto pudo ser un hijo con su mismo nombre o quizás el Juan Francés, latonero, de Torrelaguna. ANDRÉS, Teresa, "El Rejero Juan Francés". *A. E. A.* 1956. Recoge las noticias de Pérez Villamil y de San Román.

Catedral de Sigüenza, precisamente la reja que dijo Pérez Villamil ejecutada por Francés en 1533. Quizás fue ¿su hijo?, pues en Torrelaguna hay noticias de un Juan Francés, latonero, en 1566³² o acaso la hiciera Juan de Villalpando, cerrajero, cuya relación con la famosa familia de rejeros de este nombre no se conoce y que aparece ocupado en diversas obras de su oficio en la Colegiata de la villa desde el año de 1555 a 1570. La minucia de los encargos, relativamente bien pagados, como era “hacer los regatones” para los cetros encomendados a Juan Francisco, platero, vecino de Alcalá, o la lengua de la campana (1570) y el desconocimiento de su obra no apoya la sugerencia pero no debe descartarse su nombre pues en 1526 Pedro Luján encarga al rejero Juan de Villalpando, con toda probabilidad el mencionado, el arreglo de dos rejas, que prácticamente haría de nuevo, las cuales cerraban dos arcos de la capilla de su suegro Pedro Lago en la iglesia de Santiuste de Madrid, y que las mandaría a Torrelaguna donde residía y tenía su taller el artista, hechos que indican una mayor categoría profesional que la indicada en los documentos parroquiales³³.

La rejas que cierran las dos capillas colaterales del ábside, la del Cristo y la del Rosario, antigua de las Vírgenes o de las “Reliquias”, son idénticas e iguales a la pequeña que comunica el presbiterio con la última capilla citada. Se conforman por barrotés o “bastones” sencillos de tres secciones o segmentos de distinto grosor marcado por ligero ensanche acampanado y arandela. Agrupados en tres paños delimitados por barrotés más gruesos, se divide en dos cuerpos por frisos de chapa con roleos vegetales de poco relieve. El remate se compone de un gran escudo central incluido en círculo calado, coronado por el Crucifijo entre dos figuras monstruosas barbadas cuyos nítidos perfiles apoyan en candeleros. En los extremos otros dos escudos más pequeños sostenidos por un pivote. De forja algo basta, son no obstante buena muestra de la rejería castellana, recordando su arte al del maestro Benito que realiza en 1560 la reja de la Capilla de Santa Ana de la Catedral de Toledo³⁴.

Según los documentos del Archivo parroquial, en 1584 D.^a Tomé Bernaldo de Quirós inicia los trámites de la compra de la Capilla de las Vírgenes. Ello dio lugar a un pleito con los sucesores del antiguo propietario, el Capitán Francisco Valdés Maestre de Campo, que había traído las reliquias, por lo que en la sentencia eclesiástica de 1599 se ordena “*que se mantenga rótulo y reja*”, al parecer de madera, pero se autoriza la venta y se permite la instalación del retablo, enterramiento y armas de los Bernaldo de Quirós. Como las rejas descritas son iguales, es lógico pensar que desapareció la de ma-

³² A. Parr. T. Libro 1, f.º 204.

³³ A. Parr. T. Libro 1, f.º 99 v.º y 252 v.º. A. P. M. Méndez, 132, f.º 126, 23 abril 1526.

³⁴ OLAGUER, *Las rejas...*, op. cit. en nota 28.

dera y que estas tres rejas se hicieron al tiempo, muy a finales del siglo XVI³⁵.

Respecto a su posible autor, tienen interés las aclaraciones del testamento del albacea de D.^a Tomé, su hermano D. Macario Bernaldo de Quirós, dictadas en 1624³⁶ acerca de que "*Alonso Sánchez, rexero*" le debe parte "*de lo que ha de hacer para la portada de mi casa*" y sobre la reja que tiene "*para asentar en su marco*", también de su propiedad y de la que no especifica destino. Alonso Sánchez es un rejero madrileño conocido que hizo, entre otras, una reja para el Parral de Segovia, desaparecida, pero cuya descripción con "maçorcas" y "balaustres" sugieren el arcaísmo de su arte, similar al que, por las fechas que se hicieron, presentan las rejas de Torrelaguna³⁷. Es muy posible que ocupado con las obras del fundador de la capilla, se hiciera cargo de las rejas.

La reja de la capilla de Hernán López de Segovia recuerda bastante a las descritas pero quizás no sea del mismo artífice por la distinta factura de sus detalles. Presenta relación con obras toledanas, como la fechada en 1583 de Yepes, de la que reproduce su específico coronamiento con vástagos ondulados terminados en cabezas monstruosas sosteniendo círculos calados que alternan con candeleros de factura rústica. Precisamente el rejero Alonso Sánchez, que se ha relacionado con las rejas de las capillas de los Quirós, trabaja en Escalona y Torrijos³⁸ pero no se ha localizado ningún estudio sistemático de su numerosa obra documentada que en su día podrá posiblemente fundamentar la identificación propuesta de su obra en Torrelaguna y quizás esta atribución.

³⁵ A. Parr. T. Libro de Patronazgo de D.^a Tomé Bernaldo de Quirós y Libro del siglo XVII. Legajillo. Su testamento, fechado también en 1599, nombra como albacea testamentario a Macario Bernaldo de Quirós, ejecutor efectivo de las disposiciones de su hermana.

³⁶ A. Prot. T. Pedro Ruiz, año 1624, f.º 178 y f.º 280.

³⁷ VERA, Juan, *Reja de la Capilla Mayor del Parral* y J. J., "La reja de la Capilla Mayor del Parral". *Estudios Segovianos*. 1952, 219-228.

³⁸ Vid. nota 37.

SIGLAS EMPLEADAS:

AHN. Archivo Histórico Nacional.—AIEM. Anales del Instituto de Estudios Madrileños.—APM. Archivo Histórico de Protocolos de Madrid.—A. Parr. T. Archivo Parroquial de Torrelaguna.—A. Prot. T. Archivo de Protocolos de de Torrelaguna.—BSEE. Boletín Sociedad Española de Excursiones.—REA. Revista española de Arte.—Rev. ABM. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.

1



Torrelaguna. Iglesia parroquial: 1. Exterior.—2. Portada.—3. Púlpito.—4. Tribuna del coro.

1



2



3

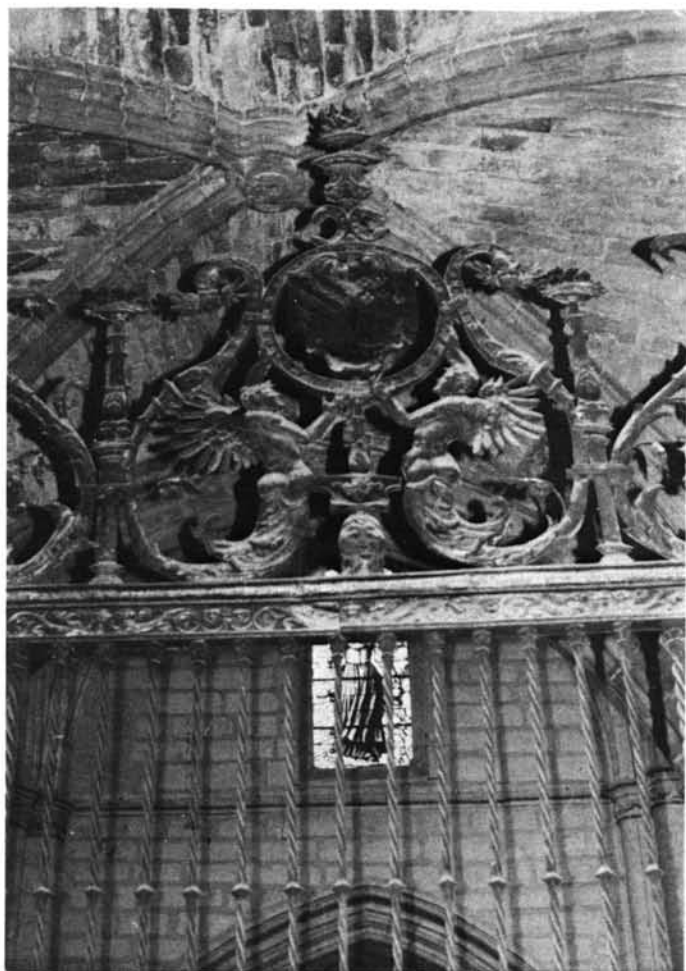


4



Torrelaguna: 1. Detalle de la portada del convento de Concepcionistas.—2. Iglesia parroquial. Retablo de la capilla de los Vélez.—3. Iglesia parroquial. Relieve de la Epifanía, de un retablo colateral.—4. Relieve del Nacimiento, de un retablo colateral.

1



Torrelaguna. Iglesia parroquial: 1. Reja de la capilla de los Vélez.—2. Reja.—3. Detalle de la reja anterior.—4. Remate de una reja.